

Remoción de los eses de la mañana a las ocho de la noche y de las diez de la noche a las cuatro de la madrugada.

Table with subscription rates: España, Extranjero (Unión Postal), Número sueldo, Id. atrasado.

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche del sábado.

UN POEMA DE RUBEN DARÍO

En una crónica de nuestro conpañero Ferrer Gibert publicada en la LA ALMUDAINA se aludía al último poema brotado del numen prodigioso del que es nuestro huésped, el inspirado vate Ruben Darío, adelantando el señor Ferrer Gibert un juicio sintético del poemita, el que no transcribía, empero, por reservarse sus primicias a los lectores de Mundial Magasin.

Hoy que llega a nuestras manos la revista parisina que dirige Rubén Darío, copiamos gustosos el aludido poema:

Los motivos del lobo

El varón que tiene corazón de lobo, Alma de querube, lengua celestial, El mínimo dolo Francisco de Asís, Está con un rudo y terco asimal, Bestia temerosa de sangre y de robo, Las fauces de furia, los ojos de mal, El lobo de Gubbio, el terrible lobo, Nabioso ha asolado los alrededores, Cruel, ha deshecho todos los rebaños; Devoró corderos, devoró pastores, Y son incontables sus muertes y daños.

Fuertes cazadores armados de hierros, Fueron destruidos. Los duros corchillos Dieran cuenta de los más bravos perros, Cieran de cabritos y de corderillos. Francisco salió, Al lobo buscó, En su madriguera, Cerca de la cueva encontró a la fiera Enorme, que se le lanzó terro. Contra él, Francisco, con su dulce voz, Alabando su dolo, Al lobo furioso dijo: «¡Paz, hermano! Lobos. El animal Contempló al varón de torso sayal; Dejó su aire arisco, Cerró las abiertas fauces a gresivas, Y dijo: «¡Está bien, hermano Francisco! —¿Cómo— exclamó el lobo—. ¿Es ley que vi el horror y de muerte, La sangre que vierte Tu loco diabolico, el duelo y espanto Que espases, el llanto De los campesinos, el grito, el dolor De tanta criatura de Nu'stro Señor, No han de contener tu encono infernal? ¡Vienes del infierno!

«¿Te ha infundido acaso su rencor eterno Lucifer, el demonio? Y gran lobo, humilde;—¿Es duro el infierno? Y es horrible el hambre! En el bosque helado No hallé que comer; y busqué el ganado Y en veces comí ganado y pastor. La sangre! Y vi más de un cazador, Sobre su caballo, llevando el azor Al pulso; correr, tras el jabalí, El oso, el ciervo; y a más de uno vi Mancharse de sangre, herir, torturar, De las roncans trompas al sordo llorar, A los animales de Nuestro Señor, Y no era por hambre que iba a cazar.» Francisco respondió: «En el hombre existe Mala levadura. Cuando nace viene con pecado. Es triste, Mas el alma simple de la bestia espura. ¿Tú vas a tener Desde hoy qué comer, Dejáis en paz Rebaños y gente en este país. —Que Dios me lleve tu ser monstruoso! —«¡Está bien, hermano Francisco de Asís! —«Ante el Señor que todo ve y oye, En fe de promesa fíjense la pala. El lobo tendió la pala al hermano De Asís, que a su vez lo alargó la mano. Fueron a la aldea. La gente veía, Y lo que miraba casi no creía. Tras el religioso iba el lobo fiero, Y bajó la testa, quieto se seguía Como un can de caza, ó como un cordero. Francisco llamó la gente a la plaza Y allí predicó, Y dijo: «Este aquí es un animalo casa. El hermano lobo se viene conmigo, Me dejó no ser ya vuestro enemigo, Y me repetir su ataraje sangriento. Vosotros, en cambio, dadis su alimento! A la pobre bestia de Dios;—¿Así seáis Contento la gente toda de la aldea, Y luego en señal De contentamiento Movió testa y cola el buen animal, Y entró con Francisco de Asís al convente.»

Algun tiempo estuvo el lobo tranquilo En el santo asilo Sin bestias ojeas los salmos oían Y los oros claros se le iluminaban; Aprendió mil gracias y hacía mil juegos de sol Cuando a la cocina iba con los legos, Y cuando Francisco su sujeción hacía, El lobo las pobres sandalias llenas, con el jabalí salía a la aldea, el jabalí con el lobo iba por el monte, descendía al valle, y a las casas y le daban algo de comer. «¡Alábrame como a un manso galgo, Una leña, rescibo se asusé, y el lobo probo, Dulce, el lobo manso y bueno, el lobo probo, Desapareció, tornó a la montaña, Y recomenzó su aullido y su saña. Otra vez, sintióse el tenor, la alarma, Entre las vecinas y entre los pastores, De nada servían el vapor y el arma, Pues la bestia fiera No dejó traganos a su furor-janza, Como si tuviera Fuegos de Moloch y de Satánis.

Cuando volvió al pueblo el divino santo, Todos le buscaron con quejas y llanto, Y con mil querrelas dieron testimonio De lo que sufrían y perdían tanto. Por aquí infante lobo del demonio, Francisco de Asís se puso severo, Se fue a la montaña A buscar al talo lobo carnívoro, Y junto a su cueva habló a la almitana. —«En nombre del Padre del sacro universo Confírate, dijo el lobo al sacro universo A que me respondas; ¡Por que he vuelto al mal! Contéstame, te ruego.» Como se acordó, habló el animal, La boca espumosa y el ojo fatigado miraba.

«¿Era tan encantadora la muchacha! ¡Se parecía tanto a su difunta madre! Aquella dulce Rosalina, tan hermosa y tan buena...! ¡Qué pronto los había dejado! Aún le parecía verla el día que por casualidad la conocí en casa de unos parientes suyos. No tenía la gracia picarona de Irene; pero su atractivo era todavía mayor. Había en su fisonomía en sus ademanes, en su voz, tal poesía, tan fascinadora dulzura, que nadie podía sustraerse al encanto. Y él, el grave doctor Roberto Vergara, el sabio naturalista, que había consagrado su vida a la ciencia, que había pasado su juventud estudiando y trabajando, sin más distracciones que sus experimentos ni más alegrías que sus triunfos, él que se había reído siempre del amor, considerándolo un fútil pasatiempo indigno de su seriedad, se vio preso en sus redes cuando menos podía su poderío, vencido por el candor y la suavidad de aquella criatura angelical. Se casaron pronto. El doctor Vergara, cada vez más hondamente apasionado por su bella Rosalina, y más feliz con su amor, creíase transportado al Paraíso. Hasta entonces no había sabido lo que era vivir, porque no había gustado las inefables delicias del cariño; solamente los trabajos de la Coria, que, si lisonjean la vanidad, no dejan en el alma sino frialdades que hieren. La dicha de Vergara se colmó con el nacimiento de su hijo, precioso bebé risueño y rubio como un querube, que no tardó en llenar de gorjeos, de alegría bulliciosa y sana el gabinete de trabajo del doctor. Pero la felicidad duró poco. La esposa adolorada se sintió un día enferma, y una semana después se iba para siempre, dejando el nido envuelto en las tinieblas del dolor. ¡Qué frío le pareció entonces el mundo al pobre Vergara! Como si de pronto se hubiese apagado el sol y se hubiese marchitado todas las flores. Vivió, haciendo un supremo esfuerzo, por no abandonar a su hijo, y procuró cicatrizar la herida de su corazón dedicándose con más ahínco aun que antes a su ciencia, siempre amada. Y su pena, si no curada, fue mitigándose. Volvieron los triunfos ruidosos y las caricias de la fama, que nunca estaban, aunque se acojan, sin fruición. Tenía le encantaba y le enorgullecía, pero sentíase todavía más orgulloso de sus fósiles, de su herbario y de su admirable colección de insectos, especialmente de la magnífica de mariposas, que pacientemente había ido seleccionando, adquiriendo ejemplares rarísimos, hasta obtener una de esas colecciones maravillosas, envidiada de cuantos inteligentes la examinaban. Las lindas mariposas y su traviesa Irene, su hada genio, era lo que más amaba en el mundo. Por ella iba a sacrificarse, presentándose aquella noche en una fiesta que ni era de su agrado ni se avenía con sus costumbres. Mas ¡qué remedio! Lo mandaba el diablillo adorado, la deliciosa loquilla, y no quedaba otro remedio que obedecer. Llegó la hora. Vestido con un frac irreprochable, pero en completa desavenencia con la moda, el doctor Vergara esperaba resignadamente a su hijo. Lo que ella tardaba en ponerse el decantadísimo disfraz. Y tan decantado. Como que hasta había conseguido a fuerza de ponderaciones, que el excelente señor se sintiese curioso. ¿Cómo sería aquel traje tan original, tan incomparable? ¿Y cómo la sorpresa que le preparaba? Se oyó cascabelo de risas, frufrú de sedas y alfileres de abanico. Se levantó un cortinaje y apareció la risueña carita de Irene, que decía con su vocecilla de jilguero mimoso y con cierto dolo burlesco: —«Ya estoy, papaito. ¿Qué te parece de esta maravilla? El doctor palmeó, reprimiendo un grito de espanto. Sobre las gasas y las sedas, y entre guarnidos de azahar y capullos de rosa artísticamente colocados con exquisito ingenio, las bellas mariposas de la colección lucían sus alas sutiles y ussivos colores. Otras formando originalísimo tocado, se posaban como besándolos, en los dorados bucles de la muchacha que sonreía con ingenua malicia, gozando con el asombro de su padre. Este la miraba con ojos de angustia, descolorido y mudo, pero revelaba tan íntima satisfacción la sonrisa de Irene; estaba tan subyugadora con su premioso disfraz, y había sido su idea de tan delicada gracia, que el padre venció al sabio, olvidó su desventura y se acercó riendo a la niña. —«Dame un beso por tu ocurrencia, pequeña mía. Tenis en mucha estima esa colección; pero vale más tu alegría, que ilumina mi alma con resplandores divinos, que todas las mariposas y toda la gloria de la tierra.» SARAH LORENZANA.

«¿Qué herejía! ¡Lamar sacrificio a ir a divertirse en una fiesta como la de esta noche...! Todos los sabios sois unos entes extraragantísimos. Y que debéis aburrirnos lindamente, ¿verdad? ¡Tú siempre metido entre plantas, conchas y bicharracos, bonita vida pasas. Total no sé con qué objeto examinas tan atentamente las flores, los bichos y las piedras, ni qué te importa que tengan tales ó cuales condiciones. No lo comprendo; porque vamos a ver: ¿de qué sirven esos animaluchos? Es decir, algunos de ellos pueden utilizarse... Irene sonrió maliciosa, besó con mimo a su padre y se alejó diciendo con su gentil travessera: —«Te dejo, señor naturalista; pero cuidadito con que te olvides de ataviar te convenientemente. Yo por mi parte, no descuidaré ni un detalle. Te asombrarás cuando me veas. ¡Qué sorpresa voy a darte!» Hizo un gracioso mohín y desapareció tras un «portier». El buen señor se quedó con la mirada fija en la puerta que había dado paso a la chiquilla, con una mirada en la que se mezclaban el orgullo y la ternura. «¡Era tan encantadora la muchacha! ¡Se parecía tanto a su difunta madre! Aquella dulce Rosalina, tan hermosa y tan buena...! ¡Qué pronto los había

dejado! Aún le parecía verla el día que por casualidad la conocí en casa de unos parientes suyos. No tenía la gracia picarona de Irene; pero su atractivo era todavía mayor. Había en su fisonomía en sus ademanes, en su voz, tal poesía, tan fascinadora dulzura, que nadie podía sustraerse al encanto. Y él, el grave doctor Roberto Vergara, el sabio naturalista, que había consagrado su vida a la ciencia, que había pasado su juventud estudiando y trabajando, sin más distracciones que sus experimentos ni más alegrías que sus triunfos, él que se había reído siempre del amor, considerándolo un fútil pasatiempo indigno de su seriedad, se vio preso en sus redes cuando menos podía su poderío, vencido por el candor y la suavidad de aquella criatura angelical. Se casaron pronto. El doctor Vergara, cada vez más hondamente apasionado por su bella Rosalina, y más feliz con su amor, creíase transportado al Paraíso. Hasta entonces no había sabido lo que era vivir, porque no había gustado las inefables delicias del cariño; solamente los trabajos de la Coria, que, si lisonjean la vanidad, no dejan en el alma sino frialdades que hieren. La dicha de Vergara se colmó con el nacimiento de su hijo, precioso bebé risueño y rubio como un querube, que no tardó en llenar de gorjeos, de alegría bulliciosa y sana el gabinete de trabajo del doctor. Pero la felicidad duró poco. La esposa adolorada se sintió un día enferma, y una semana después se iba para siempre, dejando el nido envuelto en las tinieblas del dolor. ¡Qué frío le pareció entonces el mundo al pobre Vergara! Como si de pronto se hubiese apagado el sol y se hubiese marchitado todas las flores. Vivió, haciendo un supremo esfuerzo, por no abandonar a su hijo, y procuró cicatrizar la herida de su corazón dedicándose con más ahínco aun que antes a su ciencia, siempre amada. Y su pena, si no curada, fue mitigándose. Volvieron los triunfos ruidosos y las caricias de la fama, que nunca estaban, aunque se acojan, sin fruición. Tenía le encantaba y le enorgullecía, pero sentíase todavía más orgulloso de sus fósiles, de su herbario y de su admirable colección de insectos, especialmente de la magnífica de mariposas, que pacientemente había ido seleccionando, adquiriendo ejemplares rarísimos, hasta obtener una de esas colecciones maravillosas, envidiada de cuantos inteligentes la examinaban. Las lindas mariposas y su traviesa Irene, su hada genio, era lo que más amaba en el mundo. Por ella iba a sacrificarse, presentándose aquella noche en una fiesta que ni era de su agrado ni se avenía con sus costumbres. Mas ¡qué remedio! Lo mandaba el diablillo adorado, la deliciosa loquilla, y no quedaba otro remedio que obedecer. Llegó la hora. Vestido con un frac irreprochable, pero en completa desavenencia con la moda, el doctor Vergara esperaba resignadamente a su hijo. Lo que ella tardaba en ponerse el decantadísimo disfraz. Y tan decantado. Como que hasta había conseguido a fuerza de ponderaciones, que el excelente señor se sintiese curioso. ¿Cómo sería aquel traje tan original, tan incomparable? ¿Y cómo la sorpresa que le preparaba? Se oyó cascabelo de risas, frufrú de sedas y alfileres de abanico. Se levantó un cortinaje y apareció la risueña carita de Irene, que decía con su vocecilla de jilguero mimoso y con cierto dolo burlesco: —«Ya estoy, papaito. ¿Qué te parece de esta maravilla? El doctor palmeó, reprimiendo un grito de espanto. Sobre las gasas y las sedas, y entre guarnidos de azahar y capullos de rosa artísticamente colocados con exquisito ingenio, las bellas mariposas de la colección lucían sus alas sutiles y ussivos colores. Otras formando originalísimo tocado, se posaban como besándolos, en los dorados bucles de la muchacha que sonreía con ingenua malicia, gozando con el asombro de su padre. Este la miraba con ojos de angustia, descolorido y mudo, pero revelaba tan íntima satisfacción la sonrisa de Irene; estaba tan subyugadora con su premioso disfraz, y había sido su idea de tan delicada gracia, que el padre venció al sabio, olvidó su desventura y se acercó riendo a la niña. —«Dame un beso por tu ocurrencia, pequeña mía. Tenis en mucha estima esa colección; pero vale más tu alegría, que ilumina mi alma con resplandores divinos, que todas las mariposas y toda la gloria de la tierra.» SARAH LORENZANA.

El santo de Asís no le dijo nada, Le miró con una profunda mirada, Y partió con lágrimas y con desconsuelos Y habló al Dios eterno con su corazón. El viento del bosque llevó su oración, Que era: «Padre Nuestro que estás en los cielos...»

EL TRAJE DE BAILE

—¿Vengo a interrumpirte, papaito? Don Roberto dejó el microscopio y el insectillo que examinaba, sonrió benevolente a su hijo, y con el acento más cariñoso le dijo, mientras la besaba: —«Interrumpime, si lo haces muchas veces, querida; pero molestaré, jamás. Y aún hay ocasiones en que te agradezco un poquito que me distraigas de mi trabajo. Cuando tú entras aquí me figuro que el gabinete se inundó de sol y que gorjean todos los pájaros del bosque. Y eso es siempre muy agradable. —«Mucho. A mí me encanta la naturaleza; pero te lo confieso, papaito, me gusta incomparablemente más el otro mundo...» No te alarmes; hablo del mundo de las fiestas, de los teatros, de los salones, de los bailes, de los bailes de máscaras. ¿Cómo voy a divertirme en ellos! Estoy loca, papaito. Cada vez que pienso que esta noche me vestiré de largo y haré «mi presentación en sociedad», asistiendo al magnífico baile de máscaras que da la marquesa de Monte Rococho, me entran unas ganas de saltar y reír, que necesito de toda mi voluntad para no dar un espectáculo ante los criados. ¡Qué dicha, Dios mío!

Te advierto que produciré verdadera sensación. Estoy divina con mi disfraz de Primavera. No creas que exagero. Me lo he probado hace un rato y Balbina quedó boquiabierta al verme. Con decirte que hasta me admiró yo misma de tanta gentileza, podrías imaginarte cómo resultaría de hermosa si Irene. Una maravilla. No he querido venir aquí porque deseo sorprender esta noche. ¡Ya verás qué sorpresa! Es un traje originalísimo, de una originalidad exquisita y delicada. Lo que no se le ocurre a esta cabezita, no se le ocurre a nadie. —«Pero taravilla, ¿a donde vas a parar! Estás muy excitada, nena, y debes tomar algún calmante. ¡Dí, te sientas mal!

—«¿Que voy a sentirme! Eres insportable con tus aprensiones, papaito. No te preocupes. Lo que tengo es una alegría que no me cabe en el alma. —«Más vale así. Bueno, ¿y que quieras? Porque tú habías venido a pedir algo. —«Sí, dos cosas; que me permitas poner es collar de zafiros da mi pobre mamá, porque lo comprendo más muy bien, con un traje como el mío sentaría en un modo prodigioso esas piedras azules... —«Sí, sí; lo comprendo. —«Y si tienes que se me extravía alguna, puedes desaharar tal miedo, porque yo tengo un santo cuidadito de... —«Sí, la supongo, lo supongo. —«Por ese lado, tranquilízate. —«Perfectamente. Concedido. Cuenta con el collar. ¿Que más tienes que pedirme? —«Que no te olvides de arreglarte con tiempo. Ya sabes que es preciso ponerse de punto en blanco; pero como tú eres tan poco aficionado a estas cosas, te lo advierto una vez más, no vaya a suceder que me pongas en ridículo. Don Roberto suspiró largamente. —«Procuraré complacerte, hija mía. Por ti, solo por ti, hago yo este sacrificio. —«¿Qué herejía! ¡Lamar sacrificio a ir a divertirse en una fiesta como la de esta noche...! Todos los sabios sois unos entes extraragantísimos. Y que debéis aburrirnos lindamente, ¿verdad? ¡Tú siempre metido entre plantas, conchas y bicharracos, bonita vida pasas. Total no sé con qué objeto examinas tan atentamente las flores, los bichos y las piedras, ni qué te importa que tengan tales ó cuales condiciones. No lo comprendo; porque vamos a ver: ¿de qué sirven esos animaluchos? Es decir, algunos de ellos pueden utilizarse... Irene sonrió maliciosa, besó con mimo a su padre y se alejó diciendo con su gentil travessera: —«Te dejo, señor naturalista; pero cuidadito con que te olvides de ataviar te convenientemente. Yo por mi parte, no descuidaré ni un detalle. Te asombrarás cuando me veas. ¡Qué sorpresa voy a darte!» Hizo un gracioso mohín y desapareció tras un «portier». El buen señor se quedó con la mirada fija en la puerta que había dado paso a la chiquilla, con una mirada en la que se mezclaban el orgullo y la ternura. «¡Era tan encantadora la muchacha! ¡Se parecía tanto a su difunta madre! Aquella dulce Rosalina, tan hermosa y tan buena...! ¡Qué pronto los había

dejado! Aún le parecía verla el día que por casualidad la conocí en casa de unos parientes suyos. No tenía la gracia picarona de Irene; pero su atractivo era todavía mayor. Había en su fisonomía en sus ademanes, en su voz, tal poesía, tan fascinadora dulzura, que nadie podía sustraerse al encanto. Y él, el grave doctor Roberto Vergara, el sabio naturalista, que había consagrado su vida a la ciencia, que había pasado su juventud estudiando y trabajando, sin más distracciones que sus experimentos ni más alegrías que sus triunfos, él que se había reído siempre del amor, considerándolo un fútil pasatiempo indigno de su seriedad, se vio preso en sus redes cuando menos podía su poderío, vencido por el candor y la suavidad de aquella criatura angelical. Se casaron pronto. El doctor Vergara, cada vez más hondamente apasionado por su bella Rosalina, y más feliz con su amor, creíase transportado al Paraíso. Hasta entonces no había sabido lo que era vivir, porque no había gustado las inefables delicias del cariño; solamente los trabajos de la Coria, que, si lisonjean la vanidad, no dejan en el alma sino frialdades que hieren. La dicha de Vergara se colmó con el nacimiento de su hijo, precioso bebé risueño y rubio como un querube, que no tardó en llenar de gorjeos, de alegría bulliciosa y sana el gabinete de trabajo del doctor. Pero la felicidad duró poco. La esposa adolorada se sintió un día enferma, y una semana después se iba para siempre, dejando el nido envuelto en las tinieblas del dolor. ¡Qué frío le pareció entonces el mundo al pobre Vergara! Como si de pronto se hubiese apagado el sol y se hubiese marchitado todas las flores. Vivió, haciendo un supremo esfuerzo, por no abandonar a su hijo, y procuró cicatrizar la herida de su corazón dedicándose con más ahínco aun que antes a su ciencia, siempre amada. Y su pena, si no curada, fue mitigándose. Volvieron los triunfos ruidosos y las caricias de la fama, que nunca estaban, aunque se acojan, sin fruición. Tenía le encantaba y le enorgullecía, pero sentíase todavía más orgulloso de sus fósiles, de su herbario y de su admirable colección de insectos, especialmente de la magnífica de mariposas, que pacientemente había ido seleccionando, adquiriendo ejemplares rarísimos, hasta obtener una de esas colecciones maravillosas, envidiada de cuantos inteligentes la examinaban. Las lindas mariposas y su traviesa Irene, su hada genio, era lo que más amaba en el mundo. Por ella iba a sacrificarse, presentándose aquella noche en una fiesta que ni era de su agrado ni se avenía con sus costumbres. Mas ¡qué remedio! Lo mandaba el diablillo adorado, la deliciosa loquilla, y no quedaba otro remedio que obedecer. Llegó la hora. Vestido con un frac irreprochable, pero en completa desavenencia con la moda, el doctor Vergara esperaba resignadamente a su hijo. Lo que ella tardaba en ponerse el decantadísimo disfraz. Y tan decantado. Como que hasta había conseguido a fuerza de ponderaciones, que el excelente señor se sintiese curioso. ¿Cómo sería aquel traje tan original, tan incomparable? ¿Y cómo la sorpresa que le preparaba? Se oyó cascabelo de risas, frufrú de sedas y alfileres de abanico. Se levantó un cortinaje y apareció la risueña carita de Irene, que decía con su vocecilla de jilguero mimoso y con cierto dolo burlesco: —«Ya estoy, papaito. ¿Qué te parece de esta maravilla? El doctor palmeó, reprimiendo un grito de espanto. Sobre las gasas y las sedas, y entre guarnidos de azahar y capullos de rosa artísticamente colocados con exquisito ingenio, las bellas mariposas de la colección lucían sus alas sutiles y ussivos colores. Otras formando originalísimo tocado, se posaban como besándolos, en los dorados bucles de la muchacha que sonreía con ingenua malicia, gozando con el asombro de su padre. Este la miraba con ojos de angustia, descolorido y mudo, pero revelaba tan íntima satisfacción la sonrisa de Irene; estaba tan subyugadora con su premioso disfraz, y había sido su idea de tan delicada gracia, que el padre venció al sabio, olvidó su desventura y se acercó riendo a la niña. —«Dame un beso por tu ocurrencia, pequeña mía. Tenis en mucha estima esa colección; pero vale más tu alegría, que ilumina mi alma con resplandores divinos, que todas las mariposas y toda la gloria de la tierra.» SARAH LORENZANA.

«¿Qué herejía! ¡Lamar sacrificio a ir a divertirse en una fiesta como la de esta noche...! Todos los sabios sois unos entes extraragantísimos. Y que debéis aburrirnos lindamente, ¿verdad? ¡Tú siempre metido entre plantas, conchas y bicharracos, bonita vida pasas. Total no sé con qué objeto examinas tan atentamente las flores, los bichos y las piedras, ni qué te importa que tengan tales ó cuales condiciones. No lo comprendo; porque vamos a ver: ¿de qué sirven esos animaluchos? Es decir, algunos de ellos pueden utilizarse... Irene sonrió maliciosa, besó con mimo a su padre y se alejó diciendo con su gentil travessera: —«Te dejo, señor naturalista; pero cuidadito con que te olvides de ataviar te convenientemente. Yo por mi parte, no descuidaré ni un detalle. Te asombrarás cuando me veas. ¡Qué sorpresa voy a darte!» Hizo un gracioso mohín y desapareció tras un «portier». El buen señor se quedó con la mirada fija en la puerta que había dado paso a la chiquilla, con una mirada en la que se mezclaban el orgullo y la ternura. «¡Era tan encantadora la muchacha! ¡Se parecía tanto a su difunta madre! Aquella dulce Rosalina, tan hermosa y tan buena...! ¡Qué pronto los había

dejado! Aún le parecía verla el día que por casualidad la conocí en casa de unos parientes suyos. No tenía la gracia picarona de Irene; pero su atractivo era todavía mayor. Había en su fisonomía en sus ademanes, en su voz, tal poesía, tan fascinadora dulzura, que nadie podía sustraerse al encanto. Y él, el grave doctor Roberto Vergara, el sabio naturalista, que había consagrado su vida a la ciencia, que había pasado su juventud estudiando y trabajando, sin más distracciones que sus experimentos ni más alegrías que sus triunfos, él que se había reído siempre del amor, considerándolo un fútil pasatiempo indigno de su seriedad, se vio preso en sus redes cuando menos podía su poderío, vencido por el candor y la suavidad de aquella criatura angelical. Se casaron pronto. El doctor Vergara, cada vez más hondamente apasionado por su bella Rosalina, y más feliz con su amor, creíase transportado al Paraíso. Hasta entonces no había sabido lo que era vivir, porque no había gustado las inefables delicias del cariño; solamente los trabajos de la Coria, que, si lisonjean la vanidad, no dejan en el alma sino frialdades que hieren. La dicha de Vergara se colmó con el nacimiento de su hijo, precioso bebé risueño y rubio como un querube, que no tardó en llenar de gorjeos, de alegría bulliciosa y sana el gabinete de trabajo del doctor. Pero la felicidad duró poco. La esposa adolorada se sintió un día enferma, y una semana después se iba para siempre, dejando el nido envuelto en las tinieblas del dolor. ¡Qué frío le pareció entonces el mundo al pobre Vergara! Como si de pronto se hubiese apagado el sol y se hubiese marchitado todas las flores. Vivió, haciendo un supremo esfuerzo, por no abandonar a su hijo, y procuró cicatrizar la herida de su corazón dedicándose con más ahínco aun que antes a su ciencia, siempre amada. Y su pena, si no curada, fue mitigándose. Volvieron los triunfos ruidosos y las caricias de la fama, que nunca estaban, aunque se acojan, sin fruición. Tenía le encantaba y le enorgullecía, pero sentíase todavía más orgulloso de sus fósiles, de su herbario y de su admirable colección de insectos, especialmente de la magnífica de mariposas, que pacientemente había ido seleccionando, adquiriendo ejemplares rarísimos, hasta obtener una de esas colecciones maravillosas, envidiada de cuantos inteligentes la examinaban. Las lindas mariposas y su traviesa Irene, su hada genio, era lo que más amaba en el mundo. Por ella iba a sacrificarse, presentándose aquella noche en una fiesta que ni era de su agrado ni se avenía con sus costumbres. Mas ¡qué remedio! Lo mandaba el diablillo adorado, la deliciosa loquilla, y no quedaba otro remedio que obedecer. Llegó la hora. Vestido con un frac irreprochable, pero en completa desavenencia con la moda, el doctor Vergara esperaba resignadamente a su hijo. Lo que ella tardaba en ponerse el decantadísimo disfraz. Y tan decantado. Como que hasta había conseguido a fuerza de ponderaciones, que el excelente señor se sintiese curioso. ¿Cómo sería aquel traje tan original, tan incomparable? ¿Y cómo la sorpresa que le preparaba? Se oyó cascabelo de risas, frufrú de sedas y alfileres de abanico. Se levantó un cortinaje y apareció la risueña carita de Irene, que decía con su vocecilla de jilguero mimoso y con cierto dolo burlesco: —«Ya estoy, papaito. ¿Qué te parece de esta maravilla? El doctor palmeó, reprimiendo un grito de espanto. Sobre las gasas y las sedas, y entre guarnidos de azahar y capullos de rosa artísticamente colocados con exquisito ingenio, las bellas mariposas de la colección lucían sus alas sutiles y ussivos colores. Otras formando originalísimo tocado, se posaban como besándolos, en los dorados bucles de la muchacha que sonreía con ingenua malicia, gozando con el asombro de su padre. Este la miraba con ojos de angustia, descolorido y mudo, pero revelaba tan íntima satisfacción la sonrisa de Irene; estaba tan subyugadora con su premioso disfraz, y había sido su idea de tan delicada gracia, que el padre venció al sabio, olvidó su desventura y se acercó riendo a la niña. —«Dame un beso por tu ocurrencia, pequeña mía. Tenis en mucha estima esa colección; pero vale más tu alegría, que ilumina mi alma con resplandores divinos, que todas las mariposas y toda la gloria de la tierra.» SARAH LORENZANA.

un muchacho de once años presunto autor de haber dado muerte a una res a pedradas. Fiesta del Arbol de Nibel La Junta Directiva de la «Escuela Católica Alemana de Palma» significó la laudable costumbre de todos los años, ha organizado para el día 24 del actual la fiesta del Arbol de Nibel que se celebrará en el Salón teatro del Patronato Obrero. La fiesta promete ser lucidísima. El «Marqués de la Victoria» Anoche a las seis y media salió para Cartagena el crucero Marqués de la Victoria, que durante varios días ha estado fondeado en nuestro puerto. Velada El viernes próximo, segunda fiesta de Navidad se celebrará una velada en La Protectora, que se compondrá de parte de teatro, música y baile. Los maquinistas de la Isleña Leemos en El Noticiero Universal: Esta mañana estuvo en el Gobierno civil una comisión de las asociaciones nauticas para exponer al señor Andrade su disconformidad en que se haya solucionado el conflicto concediendo «La Isleña» 400 pesetas de sueldo mensual a los capitanes y solo 36250 a los maquinistas primeros. Creen los comisionados que con esta diferencia de sueldo se pretende rebajar de categoría a los maquinistas primeros superditados a la autoridad de los capitanes. El señor Andrade rogó a los comisionados que desistieran de formular petición alguna por cosa de tan poca importancia máxime habiendo sido firmadas las bases de arreglo por los representantes de las Asociaciones que se hallan en Palma. Los comisionados abandonaron el despacho del señor Andrade convencidos de que no conviene por ahora insistir en nuevas peticiones después de haber logrado el personal que se le conceda la mayoría de las mejoras que solicitaba. Pérdida Ayer se extravieron dos sorditas de oro desde la calle de San Miguel, Plaza de Abastos, Colon, Cort, Santa Eulalia hasta la calle de San Alonso. La persona que las tenga en su poder y quiera devolverlas puede pasar por esta redacción y le indicaremos quien es el dueño, quien gratificará el hallazgo. Por vía de ensayo Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto por vía de ensayo que los soldados usen en marcha zapatos y alpagatas, a voluntad. Nuestro Almanaque Nuestros repartidores en Palma y nuestros correspondientes en el resto de Mallorca han empezado el reparte del Almanaque de LA ALMUDAINA con que obsequiamos a nuestros abonados. El esfuerzo que hemos hecho para ofrecerles un hermoso calendario: una rica papelería, de hermosos tonos, ha sido recompensado por las muestras de satisfacción de quienes lo han recibido. Nos alegramos de haber satisfecho el gusto de nuestros abonados. La feria de Santo Tomás Ayer como de costumbre empezó en la plaza de las Escramadas la Feria de ganado y volatería. El mercado se vio abastecido abundando el ganado lanar, lo cual prueba la escasez de pastos debido a la falta de lluvia. Las mandadas de pavos puestos a la venta eran en crecido número. A pesar de ello los precios se mantuvieron elevados pagándose de 115 a 125 pesetas la tercia de 400 gramos. El mercado de lechonas se vio también abastecido vendiéndose a precios elevados. La concurrencia fue bastante numerosa particularmente desde las once a las dos de la tarde. No menos concurrencia se vio por la noche la feria de torroses y otras cosas lindas celebrada en la Plaza de Abastos, llegando a hacerse intransitables los intercomercios de la referida plaza donde están instalados los puestos de venta. La animación duró hasta hora muy avanzada de la noche. De Deya El martes de esta semana dejó de existir el vecino de esta villa don Antonio Ripoll Vives, padre del encargado del señorial predio Miramar, sin que la traidora Parca le diera tiempo de confortarse con los auxilios espirituales, pues puso fin a sus días de una manera súbita é inesperada. Con cruz alzada su cadáver fué conducido a su última morada después de rezado el Santo Rosario en la casa mortuoria. En la mañana siguiente se celebraron solemnes exequias funerales en sufragio de su alma en la iglesia parroquial. Distinguida concurrencia asistió a estos últimos actos. El duelo fué presidido por el digno teniente alcalde don Matías Vives, por el hijo del finado don Antonio Ripoll y por sus hijos políticos don Miguel Marroig y don Nicolás Rullán. Con tal motivo reiteramos nuestro sentido pésame a su atribulada familia y en especial a la anciana viuda. —El 17 de este mes se unieron en perpetuo lazo la señorita Ana Vives Martí y nuestro amigo don Jaime Vives Ripoll. Bendijo la unión nuestro Rdo. Cura Párroco don Guillermo Miralles Triay. Numeroso gentío asistió para presenciar la ceremonia del enlace. Terminada esta los invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch

de avería, de navegar con cuatro com partamentos consecutivos inundados. Dicho vapor aljara comodamente 250 pasajeros de clase de lujo, 300 de segunda clase y unos 2 050 emigrantes; para todos los pasajeros se ha preparado una ampliación de concepto insuperable. Especialmente los locales destinados a la clase de lujo, constituyen por la profusión del espacio y por la riqueza y elegancia de sus ornamentos (no inferiores a los mas grandes y lujosos hoteles internacionales) otra nota saliente del nuevo vapor, que, bajo este punto de vista será muy apreciado por los mas distinguidos elementos de la formidable corriente de viajeros entre Europa y la América del Sur. El vapor podrá entrar en servicio en el otoño del año 1915. —La Compañía está en tratos con el unico astillero italiano que ha hecho oferta para la construcción del vapor gemelo y hay motivo para suponer que este último será ordenado dentro de pocos dias. De Andraitx El 25 de este mes abrirá sus puertas al público el «Teatro Argentino» con una compañía de zarzuela y opereta que dará una serie de funciones hasta Reyes. —El día 14 se unieron con el lazo del matrimonio don Juan Esteva, y la distinguida y hermosa señorita doña María Porcel, hija del Fiscal municipal. —Por hallarse enferma de algún cuidado doña Catalina Alemany llegó a esta el miércoles de la presente su hija doña Catalina acompañada de su esposo el distinguido médico de Sanidad marítima don José Ogazón. —El jueves de la presente semana contrajo matrimonio don José Bonini Aguiló con la bella señorita doña Antonia Olivares Pajol. De Ibiza Para Thorshas se han despachado el vapor noruego «Oito Sindig», con cargamento de sal. —Procedente de Valencia echó anclas en nuestro puerto la goleta danesa «Yrsa». —Viene a cargar sal. —Se dice que en Santa Gertrudis se han declarado varios casos de viruela. Las Mancomunidades El artículo Para fines exclusivamente administrativos, que sean de la competencia de las provincias, podrán éstas mancomunarse. La iniciativa podrá partir del Gobierno de cualquiera de las Diputaciones provinciales ó de uno ó varios Ayuntamientos que reúnan el diez por ciento, cuando menos, de los habitantes de las respectivas provincias. Las corporaciones solicitadas ó requeridas por la entidad iniciadora de la constitución de la Mancomunidad, cuando estén dispuestas a concertarse, designarán sus representantes, y una vez reunidos, procederán éstos a la redacción del oportuno proyecto. Para examinarlo, se reunirán las Diputaciones interesadas, convocadas por el presidente de la entidad iniciadora y siempre presididas por el gobernador civil de la provincia en que la reunión se celebre. Esta, para ser válida, necesitará de la existencia de las dos terceras partes, cuando menos, del número total de las Diputaciones. Las Diputaciones acordarán luego, separadamente, si aprueban ó no las bases que resultasen aprobadas en la reunión general. Una vez aceptado el acuerdo ó proyecto por el voto de la mayoría absoluta de cada una de las Diputaciones interesadas, se elevará y someterá a la aprobación del Gobierno, que habrá de examinarlo minuciosamente y detenidamente, hasta estar seguro de que no hay en él nada que, directa ni indirectamente, contradiga la legalidad constitucional y administrativa del Reino, sino que, por el contrario, todas sus cláusulas se ajustan estrictamente a ella. Si el Gobierno concede la autorización, la Mancomunidad se constituirá con plena y absoluta capacidad y personalidad jurídica para cumplir los fines taxativamente consignados en el acuerdo ó proyecto, con exclusiva relación a los mismos, representada por su presidente; y por medio de una Junta general de las Diputaciones de las provincias asociadas y de un Consejo permanente nombrado por éstas, podrá ejercer las facultades y realizar los servicios que puedan atribuírsele de entre los que por la ley corresponden exclusivamente a las Diputaciones provinciales. Contra los actos y acuerdos de la Junta general y el Consejo permanente, existirán los mismos derechos y procederán iguales recursos que los que la ley provincial reconoce contra los acuerdos de las Diputaciones, si bien deberán siempre interponerse ante el ministro de la Gobernación los que dicha ley atribuya al conocimiento y competencia de la provincia. Las Mancomunidades serán siempre y constantemente voluntarias, pudiendo concertarse a plazo fijo ó por tiempo indefinido. Para su disolución ó para la separación de alguna ó algunas de las Diputaciones asociadas, se observarán las disposiciones que deberán estar previstas y establecidas en el acuerdo de constitución de aquella. El Gobierno, por Real decreto, acordado en Consejo de ministros, podrá ordenar la disolución de la Mancomunidad siempre que en sus acuerdos ó propuestas resulte infringida alguna ley del Reino, ó cuando de aquellos pueda inferirse algún peligro para el orden público ó los altos intereses de la nación. En estos casos el Gobierno estará obligado a dar cuenta a las Cortes de su resolución y de los fundamentos en que la apoye. Se fijará en todo caso la norma a que habrán de sujetarse las responsabilidades de carácter económico y financiero, y el momento en que ellas quedarán extinguidas para la Diputación ó Diputaciones que se aparten de la Mancomunidad. En el mismo acuerdo las Diputaciones determinarán y fijarán concretamente los recursos con que habrán de contar en sus presupuestos, los cuales podrán ser rentas de bienes propios y productos de explotación, donativos ó cuotas voluntarias, subvenciones voluntarias de Ayuntamientos y Diputaciones, arbitrios y recursos cedidos por las Diputaciones, después de cubiertas sus atenciones locales, independientes de la Mancomunidad, arbitrios y recursos que cederán los Ayuntamientos en iguales condiciones y circunstancias que los anteriores arbitrios que por servicios ó aprovechamientos pueda adquirir la Mancomunidad y arbitrios a expensas de particulares por obras ó servicios costeados con fondos de la Mancomunidad en las mismas condiciones que para las Diputaciones provinciales establece la ley. Cuando en este primer acuerdo no puedan por cualquier clase de motivos detallarse todos los recursos, podrán éstos adicionarse por acuerdos sucesivos que habrán de adoptarse con iguales garantías que las establecidas para el primero. Las Mancomunidades, una vez constituidas, podrán solicitar delegación de servicios determinados y facultades propias de la administración central. La propuesta será elevada al Gobierno, y en ningún caso podrá éste resolver sin obtener antes de las Cortes una ley especial de concesión. Artículo 2.º El Gobierno dará cuenta de este decreto a las Cortes, en la primera sesión que se celebre. El dictamen emitido por la academia H. de médicos, acerca del valor y superioridad del Malta «Natura».

de avería, de navegar con cuatro com partamentos consecutivos inundados. Dicho vapor aljara comodamente 250 pasajeros de clase de lujo, 300 de segunda clase y unos 2 050 emigrantes; para todos los pasajeros se ha preparado una ampliación de concepto insuperable. Especialmente los locales destinados a la clase de lujo, constituyen por la profusión del espacio y por la riqueza y elegancia de sus ornamentos (no inferiores a los mas grandes y lujosos hoteles internacionales) otra nota saliente del nuevo vapor, que, bajo este punto de vista será muy apreciado por los mas distinguidos elementos de la formidable corriente de viajeros entre Europa y la América del Sur. El vapor podrá entrar en servicio en el otoño del año 1915. —La Compañía está en tratos con el unico astillero italiano que ha hecho oferta para la construcción del vapor gemelo y hay motivo para suponer que este último será ordenado dentro de pocos dias. De Andraitx El 25 de este mes abrirá sus puertas al público el «Teatro Argentino» con una compañía de zarzuela y opereta que dará una serie de funciones hasta Reyes. —El día 14 se unieron con el lazo del matrimonio don Juan Esteva, y la distinguida y hermosa señorita doña María Porcel, hija del Fiscal municipal. —Por hallarse enferma de algún cuidado doña Catalina Alemany llegó a esta el miércoles de la presente su hija doña Catalina acompañada de su esposo el distinguido médico de Sanidad marítima don José Ogazón. —El jueves de la presente semana contrajo matrimonio don José Bonini Aguiló con la bella señorita doña Antonia Olivares Pajol. De Ibiza Para Thorshas se han despachado el vapor noruego «Oito Sindig», con cargamento de sal. —Procedente de Valencia echó anclas en nuestro puerto la goleta danesa «Yrsa». —Viene a cargar sal. —Se dice que en Santa Gertrudis se han declarado varios casos de viruela. Las Mancomunidades El artículo Para fines exclusivamente administrativos, que sean de la competencia de las provincias, podrán éstas mancomunarse. La iniciativa podrá partir del Gobierno de cualquiera de las Diputaciones provinciales ó de uno ó varios Ayuntamientos que reúnan el diez por ciento, cuando menos, de los habitantes de las respectivas provincias. Las corporaciones solicitadas ó requeridas por la entidad iniciadora de la constitución de la Mancomunidad, cuando estén dispuestas a concertarse, designarán sus representantes, y una vez reunidos, procederán éstos a la redacción del oportuno proyecto. Para examinarlo, se reunirán las Diputaciones interesadas, convocadas por el presidente de la entidad iniciadora y siempre presididas por el gobernador civil de la provincia en que la reunión se celebre. Esta, para ser válida, necesitará de la existencia de las dos terceras partes, cuando menos, del número total de las Diputaciones. Las Diputaciones acordarán luego, separadamente, si aprueban ó no las bases que resultasen aprobadas en la reunión general. Una vez aceptado el acuerdo ó proyecto por el voto de la mayoría absoluta de cada una de las Diputaciones interesadas, se ele

Calendario de Baleares

PARA 1914

Hereditadísimo en todas las islas
Editado por la casa Amengual y Muntaner
EJEMPLAR O'IO PTAS.
Grandes rebajas al por mayor
De venta en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena, 2, Palma.

TEMPORADA DE NAVIDAD

ANTONIO ESTEVA OLIVER
marca el ESCUDO DE ESPAÑA

tiene el gusto de ofrecer a su numerosa clientela y al público en general el surtido de **turronecillos, barquillos y demás golosinas.**

Especialidad en el turrón Jijona
Juanot Colóm, 8 y Ensanche

BANCO DE PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

PLAZA DEL MERCADO

Domicilio social: BARCELONA

Sucursales: IGUALADA, LÉRIDA, MANRESA, PALMA DE MALLORCA y VICH

Cobro y negociación de letras; Giros y cartas de Crédito sobre todos los países; Compra y venta de valores al contado; Ordenes de Bolsa; Cambio de monedas y billetes extranjeros; Cobro y negociación de cupones; Cuentas corrientes e imposiciones en metálico con abono de interés á los tipos siguientes:

A LA VISTA 1 y medio p. — A TRES MESES 2 y medio p. — A SEIS MESES 3 p.

Depósitos de valores; Caja de Ahorros; Préstamos y créditos con garantía de valores.

Regimen de los cupones deuda Amortizable 5 p. vencimiento 15 de Noviembre proximo

HORAS DE DESPACHO: De 9 á 13 y de 15 á 17

OPTICA ortométrica. Cristales combinados según receta de los señores oculistas.

GIMELLOS prismáticos y de teatro.

MOLDURAS para cuadros, estampas.

PRECIOS ECONÓMICOS
L. LASSALLE HIJO, 23 CALLE BROSSA

Teatros

Principal

La empresa de este teatro ha organizado para hoy, festividad de Santo Tomás, dos grandes funciones. Por la tarde, se representará por última vez el emocionante y aplaudido melodrama, *El Misterio del Cuarto Amarillo* que el señor Villagómez presenta espléndidamente.

Por la noche se representarán los dos actos de más éxito de la temporada: la aplaudidísima comedia en dos actos de Linares Rivas *Camino Adelante* y la chistosísima comedia en dos actos *Las Cacañas*.

Baleár

A la hora de cerrar esta edición debuta en el Baleár la completista Eugenia Roca que viene precedida de mucho cartel.

Hoy domingo se despiden las bailarinas acrobatas *Les Elvitas*. Mañana lunes debutará una célebre rondalla valenciana aragonesa compuesta de seis individuos.

Para estas fiestas la empresa tiene contratados importantes números.

Notas municipales

Los asuntos puestos á la orden del día para ser discutidos en la sesión que debe celebrarse mañana lunes el Ayuntamiento de esta ciudad son los siguientes:

Acta de la anterior.

Cuentas.

Oficio de don Ramón Martorell, interesando ser baja en la brigada de Bomberos.

Oficio del Juzgado municipal del Distrito de la Catedral interesando la designación de un señor Teniente de Alcalde para formar parte de la Junta de rectificación de las listas del Jurado.

Instancia de don José Caminal sobre la escritura de traspaso de una parcela á favor del Ayuntamiento.

Otra ídem de D. Buenaventura Fuster Forteza sobre ídem.

Trece dictámenes de la Comisión de Obras autorizando obras particulares.

Otro ídem devolución de la fianza á un contratista.

Otro ídem aprobación del acta provisional de las obras de alcantarillado de la calle de Mir (Arrabal).

Hacienda: Crédito para obras en los caminos de Génova y Barrera.

Segunda subasta del arbitrio de la plaza de San Antonio.

Ensanche: Dictamen proponiendo la adjudicación definitiva de obras del desmonte del paseo K.

Alta en el padrón de vecinos á doña Antonia Galvés.

Alta en el padrón de don Ramón Arborea y Cerdá.

Dictamen proponiendo el derribo de la casa de Tirador destinada á estar de desinfección.

Otro proponiendo el pago del arbitrio de Capillas para depositar cadáveres igual á lo que satisfacen por las capillas particulares.

Moción para designar á los Concejales que han de intervenir á las subastas.

Dictamen de la segunda subasta del arbitrio sobre Ocupación de la Vía pública.

Dictamen proponiendo la recepción definitiva de las obras para construcción del tinglado de la plaza de la Navegación (Arrabal).

Notas del mar

Movimiento de buques en nuestro puerto durante el día de ayer:

Entradas

Los vapores *Rey Jaime II, Baleas* y *Ciudadela* procedentes de Barcelona, Argel y Ciudadela, respectivamente, con la correspondencia, pasaje y carga.

—De Swansea, vapor noruego *Barbró*, con carbón.

Salidas

Los vapores *Miramar* y *Ciudadela* para Barcelona y Ciudadela, respectivamente, con la correspondencia, pasaje y carga.

TELEGRAMAS

POLITICA

Madrid 19 á las 24

Nuevo círculo maurista

Se trata de establecer en Madrid un nuevo círculo maurista, habiéndose recibido muchas adhesiones.

Dicho círculo se instalará en la calle de Espoz y Mina.

Combinación próxima

A consecuencia del nombramiento del señor Ferraz para subsecretario de Estado, se hará una pequeña combinación diplomática.

Conferencia

El ministro de la Gobernación señor Sanchez Guerra visitó al señor conde de Romanones celebrando una larga conferencia política.

COMBATES EN NUESTRA ZONA AFRICANA

Madrid 20 á las 16:50

Construcción de un reducto.—Combates parciales.—Nuestras bajas

Un telegrama oficial de Tetuán da cuenta de que con objeto de elegir la posición resguardada de Tetuán y Kauzien, salieron cuatro columnas mandadas por el general Aguilera llegaron á las alturas de Samsa teniendo escasa resistencia en la Loma Amarilla que procedió á la construcción de un reducto.

A consecuencia de un avance y repliegue para la protección de las obras se sostuvieron varios combates parciales acercándose el enemigo rechazándole los disparos de cañón, de fusilería y ametralladoras.

Nuestras bajas fueron el coronel de artillería de Talavera, primer teniente señor Lapuerta del regimiento de Llerena, heridos graves; el teniente señor Menéndez del regimiento de Llerena, leve; el cabo del Wad Ras Diego Reina; soldados Juan Barrana, Juan Rebollo, Juan Martín de artillería; Agapito Pérez, sargento de Llerena Pedro Moreno; soldados Manuel Fernández, Manuel Rodríguez, Enrique Canelo, Miguel Valera, Raimundo Rey, Antonio Aberra; soldados del regimiento de Barbastro Sebastián Mozano, Félix García, Llanreano Muelle del Tabor de Tetuán Mohamed Bacali, todos heridos.

Muertos del regimiento de Wad Ras, soldados Antonio Central, Miguel Degado y además varios del regimiento de Llerena y varios contusos.

La operación fué bien dirigida presenciándola el general Marina, observando el levantado espíritu de las tropas.

Comandante fallecido.—Intento de robo

Ha fallecido el comandante señor Infantes.

Dicen de Ceuta que los moros intentaron robar una casa de campo siendo ahuyentados y causándole bajas.

Nueva salida de nuestras tropas.—Empeñado combate

Se ha recibido un despacho del Rincón de Medik dando cuenta de que en la madrugada de ayer salieron del campamento las columnas mandadas por los generales Berenguer, Primo de Rivera, Aguado y Santa Coloma, éste último como reserva.

Dichas fuerzas mandadas por el general Aguilera avanzaron hasta los montes de Beni Xamar sin hostilización, dirigiéndose después á la Loma Amarilla, para construir un reducto.

El general Marina presenció los trabajos desde la loma de Arapiés.

Apareció el enemigo trabándose empeñado combate.

La artillería empezó á funcionar pocos momentos después destruyendo varios poblados.

Las tropas regulares y los cazadores avanzaron para tirotear mejor al enemigo que hacia nubes de descargas.

Con motivo del fuerte viento reinante no funcionaron los aeroplanos ni el globo cautivo.

A las dos de la tarde el enemigo empezó á correrse desde Ben-Karich hacia Laucien.

Entonces las baterías iniciaron un furioso cañoneo cortándoles el paso por toda la orilla del río.

Los montañeses de Samsa hostilizaron por toda la banda de dicho poblado.

El combate quedó terminado á las tres de la tarde, emprendiendo el repliegue.

NOTICIAS SUELTAS

Madrid 19 á las 24

Comunican de Bilbao que por haber sido despedido de la mina «Mora» del barrio de Matamoros de la Arboleda el obrero Herme neglido Iturroiti buscó al capatá Antonio Trigo, le agredió dándole de puñaladas y dejándole moribundo por sospechar el agresor que dicho capatá fué causa de su despido.

Un homenaje al difunto Dr. Laguarda

Según dicen de Valencia, los obreros de la Casa de San Vicente Ferrer organizan un homenaje á la memoria del doctor Laguarda que se celebrará el próximo domingo, que consistirá en la celebración de una misa de comunión en San Lorenzo y por la tarde una velada literario-musical.

Presidirá el acto el provisor en representación del doctor Guisoa.

De enseñanza

Para las reformas que piensa implantar el actual ministro de Instrucción pública en la enseñanza, el Director general del ramo prepara una estadística de edificios escolares, material de enseñanza, asistencia escolar y de otros datos que sirvan de base á dichas reformas.

La Comisión del Banco Hispano-Americano

Se ha reunido la Comisión nombrada por el señor Prats para ocuparse del asunto del Banco Hispano Americano formada por los señores Vallejo y Zurado presidentes de la Cámara de la Industria y del Círculo de la Unión Mercantil respectivamente, Sedó, Paraiso y Sacristán, como contable, Montejardín, síndico de los bolsistas y Mateanz como entendido en la materia.

Se comprobó la exactitud del balance de 10 de Diciembre y hecho el cálculo del número de millones necesarios para la solución satisfactoria del asunto, la comisión acordará lo que estime mas facil para obtener el capital necesario con objeto de hacer frente á las obligaciones del Banco.

Se dice que la semana próxima el Banco Hispano Americano levantará la suspensión de pagos.

En la actualidad tiene el Banco 18 millones en caja.

Si bien el Banco podría hoy mismo levantar la suspensión de pago no quiere correr el riesgo de que los cuentacorrentistas retiraran mas de 18 millones de pesetas.

Las cuentas corrientes que tiene el Banco Hispano Americano suman unos 55 millones de pesetas, siendo superior á esta cantidad el activo del Banco, si bien tiene valores que no son realizables de momento.

Madrid 20 á las 16:30

Despacho regio

El presidente del Consejo señor Dato estuvo en Palacio despatchando con el Rey.

Entierro de Pidal

A las tres de la tarde se celebró el entierro del señor Pidal á causa de la descomposición del cadáver.

Se le tributaron honores militares por empeño propio del Rey contra los deseos de la familia.

Asistió el Gobierno de uniforme.

La huelga de Riotinto

Ha sido nombrada la Comisión arbitral de Riotinto, que está compuesta de los señores Azcárate, Escartín y Adolfo Posada.

Completarán la comisión tres mineros y tres representantes de la Compañía.

Llegada del general Jordana

Llegó á esta corte el general Jordana procedente de Melilla.

Inmediatamente de su llegada conferenció con el ministro de la Guerra general Echagüe.

Presentación de credenciales

Esta mañana se ha verificado en Palacio el acto de la presentación de las credenciales por los ministros de Dinamarca y de la Argentina en Madrid.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

Barcelona 20 á las 18:30

Bienes de españoles confiscados

Judrez.—El general Villa ha manifestado que no está dispuesto á devolver los bienes confiscados á algunos españoles de Chiuhna porque estos tomaron parte activa en la lucha contra sus fuerzas.

Misión alemana

Bogotá.—Para la instrucción de las tropas de la República el gobierno ha decidido encargar á una misión alemana.

Un «match», de boxeo.—El público protesta.—Luchador herido

Paris.—La prensa dedica extensas columnas á reseñar el «match» de boxeo que anoche tuvo lugar entre el campeón del mundo de dicho juego Jack Johnson y Jick Johnson, ambos luchadores negros.

Como los contendientes en el curso de la lucha daban los puñetazos los ojos, el público que estaba compuesto de la mejor sociedad parisina, protestó con violencia de ello promoviendo con tal motivo un escandaloso formidable.

Los árbitros fundándose en las mismas razones y en la actitud airada de los espectadores, declararon el combate nulo.

El campeón mundial Jack Johnson resultó con un brazo fracturado, á causa de un puñetazo de su contricante.

Duque enfermo

Bruselas.—El pretendiente al trono de Francia, duque de Orleans, mientras estaba patinando anoche se cayó y se fracturó un brazo.

Hoy los médicos han declarado que sigue bien y le han autorizado para dejar el lecho.

El Embajador francés en Rusia dejó el cargo

Paris.—«Le Matin» dice que el embajador de Francia en Rusia Mr. Delcassé volverá á San Petersburgo á fines del corriente mes y que abandonará dicha embajada á fines de Enero próximo.

Todavía no ha sido designado el que ha de suceder á Delcassé en el citado cargo.

El Mensaje del Presidente de la Argentina

Buenos Aires.—El Presidente de esta República D. Roque Sáenz Peña en el mensaje que ha dirigido á la Cámara, dice que la situación económica del país es normal y recomienda que se vote pronto el presupuesto trazado para el próximo año de 1914.

«El Raisulf, Sultán»

Paris.—«L'Echo de Paris» dice que el Raisulf haya sido proclamado Sultán.

El cuadro «La Gioconda»

Roma.—El cuadro «La Gioconda» que llegará esta tarde á esta capital será expuesto en el palacio Farnesio, y después será llevado á Milán para ser expuesto, en recuerdo de que en esta última ciudad, residió durante mucho tiempo el autor de dicha obra de arte, Leonardo de Vinci.

Un puente sobre el Danubio

Bukarest.—Rumania y Servia han llegado á un acuerdo sobre la construcción de un puente sobre el río Danubio.

El puente costará, según los presupuestos hechos 8 millones de francos.

Más de las islas del Mar Egeo

Paris.—Algunos periódicos dicen que el asunto de las islas del mar Egeo no va por donde quieren las potencias, pues á pesar de las iniciativas que tienen éstas, lo cierto es que van en realidad á remolque de Italia.

La revolución en Méjico.—Amigos de Huerta que le traicionan.—Ciudad saqueada.—Alarma en la capital

New York.—El diario «World» dice que entre las filas de los rebeldes mejicanos hay buen número de muchachos que dan continuamente y sobre todo en los ataques y batallas con las tropas federales, muestras de un gran valor y de una ferocidad inaudita.

Un telegrama recibido de El Paso dice que los generales Félix Díaz, Orozco y Salazar que hasta ahora habían sido amigos del Presidente Huerta se han levantado en armas contra el mismo. Es probable que á éstos generales se una el jefe de los insurrectos Zapata.

Otro telegrama dice que un grupo de dos mil rebeldes han saqueado la población de Los Reyes que está situada á 18 kilómetros de la capital.

En esta reina gran alarma con motivo de la proximidad de los revolucionarios.

Entierro de Rampolla

Roma.—El cadáver del cardenal Rampolla que ayer después del funeral fué depositado en la capilla del Cabildo del Vaticano, ha sido enterrado hoy.

Revolución en el Ecuador

Yngston.—La revolución en el Ecuador que empezó en la ciudad de Esmeralda por motivos locales, se extiende de una manera alarmante por todo el país y adquiere un carácter nacional.

Italia no ha contestado

Roma.—Es inexacto que el Gobierno italiano haya contestado á las potencias sobre el asunto de las islas del mar Egeo.

Federación de viticultores del Noroeste de España con asistencia de prestigiosos elementos de Navarra-La Rioja, Aragón, Cataluña y Baleares.

En dichas sesiones se han tomado trascendentes acuerdos.

Se ha enviado un telegrama al presidente del Consejo de Ministros manifestándole, que la reunión ha constituido un manifiesto éxito.

Se aceptó para formar parte de la Federación á la «Unión balear de viticultores», atención que agradeció el presidente de dicha entidad señor Montaner.

Con verdadero entusiasmo entre los reunidos se habló del asunto objeto de la convocatoria, haciendo votos por la prosperidad de la viticultura española.

Los mallorquines señores Montaner, Vaquer y Rosselló prosiguen su viaje á La Rioja y otras comarcas.

COMPANIA DRAMATICA DE FRANCISCO A. DE VILGOMAZ.

Función para hoy á las cuatro y media. —El Misterio del Cuarto Amarillo. —A las nueve.—Camino de la Cruz y Las Cacañas.

TEATRO LIRICO

Compañía de Zuzulua y Opera española de Segi-Barba.

Función para hoy á las cuatro y media. —La Generala y Molinos de viento. —A las nueve.—Marica y La Gloria del Vencido.

TEATRO BALEAR

Función de cine y el concertista Eugenia Roca y los acróbatas Los Etolies.

TEATRO LA PROTECTORA

Función de cine.

CIRCULO DE OBREROS CATÓLICOS

Función de cine.

COMO TODOS LOS AÑOS SE ENCUENTRAN EN ESTE CAPITAL LOS ANTIGUOS Y CREDITADOS TURRONECEROS DE JIJONA ANTONIO SEVILLA É HIJO, PARA FAVORECER Á SU NUMEROSA CLIENTELA Y AL PÚBLICO EN GENERAL, CON UN VARIADO SURTIDO DE TURRONES Y DULCES DE TODAS CLASES PARA LAS PRÓXIMAS FIESTAS DE NAVIDAD TODO INIMITABLE Y DE SUPERIOR CALIDAD, EN EL LOCAL DE LOS AÑOS ANTERIORES

SAN NICOLAS, 35

DARÉ

Muestro de postal á comisión de importación fabrica á joven de 15 á 18 años, si aptitudes satisficere, se le dará empleo en despacho de correo, en el despacho del Notario de Manacor don Antonio Planas.

Una pieza de tierra llamada *Son Boga*, sita en el término de Manacor, de cabida de una cuarterada lindante por Norte con tierra de Jaime Melis, por Norte con la de Catalina Grimalt, por Sur con la de Pablo Ginard y por Oeste con el predio *Conias*.

Todos los gastos reales que pesan sobre la finca y los costos de traspaso serán de cargo del comprador.

Los pliegos de condiciones y los títulos de propiedad obran en poder de dicho Notario.

Manacor 20 de Noviembre de 1913. — Mariano Fuster.

COMPRO CABALLO

De cinco á cinco y medio palcos. Ofertas, «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

Obra Nueva

Auto Sugestión

(Educativa y Curativa)

Su conocimiento y empleo para obtener Salud, Bienestar y Éxito en la vida por el doctor

Herbert A. Parkyn

traducido del inglés por José Redra Rodríguez

De venta en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena, 2—Palma.

MALAS DIGESTIONES

En escaso número se encuentran los sujetos que jamás han tenido

DISPEPSIA

palabra que quiere decir digestión difícil: en cambio, más de la cuarta parte de la humanidad la padece, necesitando aumentar la secreción del jugo gástrico, tonificar la mucosa del estómago, y aumentar su poder digestivo. Se consigue tomando el

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS (Stomaltin) que cura las

ACEDIAS Y VÓMITOS

asi como la sensación de peso, malestar, dolor y molestias de la digestión, que notan algunos enfermos al poco tiempo de terminar las comidas.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de *ELIXIR* que es de agradable sabor y que puede tomarse lo mismo en el enfermo del estómago, que el que está sano en sustitución de los licores de mesa.

De venta en las principales farmacias del mundo y Berrano, 30, MADRID. En cada botella se incluye un prospecto.

TÓNICO REGULADOR DEL CORAZÓN

VINO de KOLA MIDY

CONTRA FATIGA FÍSICA E INTELLECTUAL. ANEMIA DE PAISES CALDOS. CONVULSIONES. ENFERMEDADES DEL CORAZÓN. EXCESO DE TRABAJO. VARIAS ANTES DE CADA COMIDA. Ptas. 4/10 BOTELLA.